

Buitres, neoconservadores y geopolítica

Por **Gabriel Merino***

La dimensión geopolítica es central para comprender el conflicto suscitado con los fondos buitres y la maniobra neoconservadora iniciada a partir del Griesa-default. El hecho tiene una importancia estratégica a nivel mundial. La lucha al interior de los EE.UU entre dos fracciones de poder explican las diferentes posturas con respecto al conflicto y la grieta existente en el núcleo del poder mundial. El nuevo escenario de multipolaridad relativa y el fortalecimiento de los bloques de poder emergentes generan condiciones para profundizar una estrategia nacional y regional autónoma.

Los fondos denominados “buitres” son los fondos de riesgo que compran deuda en momento de quiebra, cuando vale muy por debajo de su valor nominal, e inician acciones legales y de presión político-económica para cobrar el 100%, realizando impresionantes ganancias rentísticas-parasitarias. En el caso de la Argentina, compraron la deuda que quedó por fuera de la reestructuración del 2005, realizada por Barclays (con sede en Londres) y el Merrill Lynch (banca de inversión norteamericana que quebró en la crisis de 2008). Dicho canje de títulos y reestructuración fue aceptado por el 75% de los acreedores de la deuda en default reduciendo el capital y extendiendo los pagos. Con dicho nivel de participación la reestructuración ya puede considerarse “exitosa” y se da por válida, aunque no exista legislación sobre deuda pública.

En 2010 hubo una reapertura al canje de bonos de deuda en default llevada adelante por Barclays, el Citigroup y el Deutsche Bank, llegando casi al 93% de la deuda en default. Los buitres tampoco accedieron al canje y continuaron con las acciones legales y los “aprietes”, y los bancos americanos como el JP Morgan y el Bank of America vinculados a los liberales conservadores y neoconservadores tampoco fueron parte del canje en la reapertura. Sin embargo, eran otras las condiciones económicas del país, la fortaleza política, el escenario regional y el contexto internacional.

Dentro de estos buitres se destacan dos fondos, que fueron los que obtuvieron el fallo favorable de Griesa, apuntalado por la decisión de la Corte Suprema de los EE.UU. de no hacer lugar a la revisión de la sentencia pedida por la Argentina: NML del fondo Elliot Capital perteneciente al multimillonario conservador Paul Singer y Aurelius Capital Management, perteneciente al abogado Mack Brodsky¹, quien durante 9 años trabajó para Elliot Capital. El fallo de Griesa obliga al país a pagar a los buitres 1330 millones de dólares a estos dos fondos más los intereses, que se estima adquirieron los bonos en un 10% de dicho valor. En caso de pagar, a la Argentina se le podría disparar una inmensa bola de deuda estimada en 140.000 millones de dólares: 15.000 del conjunto de bonos que quedaron por fuera del canje y el resto debido al reclamo de quienes entraron al canje, ya que por la cláusula RUFO el gobierno no puede ofrecer un canje más favorable al de la reestructuración a los acreedores que quedaron por fuera. Esta cláusula vence en diciembre de 2014. Es decir que, en términos aproximado, el país podría pasar a deber en promedio casi 3.500 dólares per cápita más.

Como para sellar la maniobra y encerrar a la Argentina en un callejón sin salida (o negociar bajo los términos de los buitres), el juez Griesa impidió el cobro de los bonistas del pago de la Argentina depositado en el Bank of New York Mellon (BoNY) por un total de

*) Invitado. Dr. en Ciencias Sociales, Lic. en Sociología, docente e investigador de la UNLP, Centro de Investigaciones Socio Históricas-Instituto de Investigación en Humanidades y Ciencias Sociales-UNLP.

1) Algunas de las empresas que sufrieron las maniobras buitres del fondo Aurelius han sido: Anglo Irish Bank (tercer mayor banco de Irlanda), Citadel Broadcasting Corporation (la tercera mayor compañía de estaciones radiales en Estados Unidos), Energy Future Holdings (la mayor compañía eléctrica de Texas) y Dubai World, que maneja todas las inversiones del emirato. Otro grupo con el que se encuentra litigando es el grupo editorial Tribune, dueño de los diarios Los Angeles Times y Chicago Tribune.

539 millones de dólares. Con ello, declaró el ya famoso y original Griesa-default, la primera vez que un país quiere pagar su deuda y un juez se lo impide.

Griesa, la mayor parte de la Corte Suprema de EE.UU. y Paul Singer tiene todos algo en común: son neoconservadores, o lo que denominamos el “Viejo Imperialismo” americano, que incluye al movimiento de ultra derecha Tea Party. Paul Singer es uno de los principales aportantes del Partido Republicano y la esposa del último candidato presidencial de dicho partido tiene su dinero invertido en sus fondos. Tanto Singer como Aurelius son fuertes aportantes del Tea Party, movimiento ultraconservador que juega políticamente al interior del Partido Republicano, financiado también por Koch Industries, las petroleras Exxon Mobil y Conoco Phillips, etc. (algunos de los principales industriales americanos)². Es parte de una red que involucra a un conjunto de usinas ideológicas neoconservadoras como ciertas iglesias protestantes, centros de investigación, universidades, corporaciones mediáticas como News Corp dueño de la cadena Fox (principal soporte ideológico-mediático de la guerra de Irak) que son parte de este entramado de poder emergente en los Estados Unidos y en buena parte del mundo bajo dicha influencia. Estos exacerbaban los ejes del ultramilitarismo e intervencionismo ante la pérdida del poder relativo de los Estados Unidos en el mundo, la “vuelta a los valores originales” puritanos, el “Destino Manifiesto”, el cercenamiento de las libertades individuales en nombre de la Seguridad Nacional y la restricción de toda política de inversión pública (salvo en lo militar y en seguridad) ya que afecta la “libertad individual”. En el año 2010 son los grandes ganadores de las elecciones legislativas, expresando una agudización de las luchas hegemónicas al interior de los Estados Unidos que, como veremos, es una manifestación de la profunda interna imperial.

El accionar de los buitres contra la Argentina se inscribe en la estrategia del Bloque Americano (en lo ideológico predominantemente neoconservador) que con esta jugada buscan producir un golpe para cambiar las relaciones de fuerza. Ello tiene varios objetivos, entre otros: 1- que la Argentina vuelva a la órbita del dólar y el ALCA; 2- bloquear la estrategia Argentina de volver a los mercados internacionales y destrabar inversiones para hacer frente a los cuellos de botella que enfrenta la economía y a la falta de divisas; 3- en relación al punto anterior, limar la alianza táctica de Argentina con la fracción financiera global, de ideología predominantemente neoliberal, representada en el FMI, en los principales cuadros estratégicos del gobierno de Obama, en bancos globales como el Barclays (británico) y el Citigroup que fueron los protagonistas de la reestructuración de la deuda argentina; 4- producir un descalabro en el Sistema financiero global y en sus estándares internacionales, invalidando las reestructuraciones de deuda.

Así como durante el gobierno de Bush, al Secretario del Tesoro Paulson (gerente de Goldman Sachs), no le tembló el pulso para llevar a la quiebra al Lehman Brothers al impedir que sea comprado por el banco Barclays y con dicha maniobra hacer estallar por los aires el sistema financiero global, tampoco ahora les tiembla el pulso a los neoconservadores para hacer temblar la arquitectura financiera internacional invalidando las reestructuraciones de deuda. Y, a la vez, dinamitar la estrategia de la Argentina post elecciones legislativas de 2013 de acercamiento a los “mercados” ante la necesidad de divisas e inversiones extranjeras como salida a los cuellos de botella en que entró la economía local, cristalizada en el arreglo con Repsol, con el CIADI, el Club de París y el nuevo índice de precios del INDEC en cooperación con el FMI, entre otras cuestiones. Dicha estrategia se desarrolla bajo la alianza táctica con la fracción global angloamericana, también de Alemania y Francia (cuya Corte Suprema rechazó una

2) Ver Merino Gabriel: “Tea Party, la derrota de Obama y la crisis global”, noviembre de 2010.

acción de los buitres) y en el esquema BRICS.

La maniobra del Bloque americano-yanqui en Argentina sigue los siguientes puntos (algunos de los cuales ya hemos marcado en un primer artículo breve sobre el fallo de Griesa, ni bien rechazó la Corte Suprema de los EE.UU. tomar el caso)³ que varios meses más tarde fue denunciado por el propio gobierno argentino: a- un ataque especulativo contra la moneda para forzar una devaluación, b- ataques mediáticos contra el país y el gobierno argentino para generar una crisis política, c- impedir el pago de los vencimientos de deuda argentina para obligar al default e imposibilitar cualquier financiamiento externo en un contexto económico de escases de divisas, d- posicionar a sus cuadros locales. En realidad, esta maniobra que puede inscribirse en lo que se denomina como un golpe para producir un proceso de acumulación por desposesión⁴ y control de territorio social, es muy similar a la estrategia que desplegó este mismo bloque en la crisis Argentina de 2001 para forzar una devaluación salvaje seguida de la dolarización del país, la privatización de los Bancos Públicos que quedaban en pie, la unificación de Defensa y Seguridad para avanzar en el desempeño de tareas de seguridad interior por parte de las fuerzas armadas en un contexto de crisis social, la consolidación del ALCA y la profundización del plan de reformas del Consenso de Washington.⁵

La maniobra de los neoconservadores es rechazada por la mayor parte de las redes financieras transnacionales, los grandes bancos globales (HSBC, Citigroup, Barclays, etc.), el gobierno demócrata, la actual conducción de la Reserva Federal de los Estados Unidos encabezada por Janet Yellen, las fuerzas dominantes en el FMI y el Banco Mundial, la city londinense y sus redes. Para este bloque de poder angloamericano es fundamental consolidar una estructura política global del proyecto capitalista transnacional y el griesa-default que pone en jaque la reestructuración de la deuda argentina atenta contra ello. Este bloque plantea el pasaje de una etapa económica-corporativa del capitalismo financiero global (también caracterizado como “anarco-capitalismo”), a un momento Estatal mediante instituciones y regulaciones globales que estabilicen y consoliden su reproducción, es decir, garanticen la construcción hegemónica del capitalismo transnacional. Las instituciones globales, la estandarización de las reglas de juego y las normas jurídicas constituyen un aspecto central en dicha estrategia de construcción de hegemonía global en el desarrollo de una nueva superestructura jurídico política para un nuevo orden mundial⁶. En este sentido, tener un estándar para la reestructuración de deudas resulta fundamental ya que si hay algo inherente al capitalismo financiero es el ciclo de sobre-endeudamiento, crisis y reestructuración. La deuda soberana es una de las principales rentas de los fondos financieros que, en medio de una plétora de capitales, no encuentra valorizarse, es decir, apropiarse de la riqueza social.

Por ello ven con total desagrado que la justicia norteamericana, particularmente los neoconservadores, den lugar a la demanda de los buitres y a los fondos de Paul Singer, de la fracción financiera americana comandada por JP Morgan y Bank of America. Estos grandes bancos fueron los que perdieron y quedaron afuera del negocio (comisiones) de la reestructuración de la deuda argentina. Cómo observa José María Barrionuevo, director gerente de StormHarbour Partners y ex director de Barclays Capital, donde trabajó en la reestructuración de la deuda de Argentina en 2005: "Una decisión del Tribunal Supremo adversa a Argentina no sólo tirará por la borda su reestructuración y la de Grecia; sino que eliminaría la posibilidad a muchos otros países pobres de darles una

3) “El rechazo de la Corte de EE.UU. patea el tablero financiero”, Posdata y diario La Época de Bolivia, 16 de junio de 2014.

4) Ver Harvey, David (2004). El nuevo imperialismo. Ed. Akal, Madrid.

5) Esto se observa con mucho detalle en el trabajo de investigación de tesis doctoral: El surgimiento del Grupo Productivo y el retorno de los “Capitanes de la Industria” al centro de la lucha política, 1999-2003, donde además podemos ver exacerbados a los representantes de los grupos económicos locales, como José Ignacio de Mendiguren, denunciando públicamente y detallando la maniobras para propiciar la dolarización, con previa devaluación. Ver en línea: <http://sedici.unlp.edu.ar/handle/10915/40951>

6) Esto se trabaja con mayor profundidad en los siguientes artículos: Merino, Gabriel (2014) “Lucha entre polos de poder por la configuración del orden mundial. El escenario actual” en Revista de Estudios Estratégicos, N°1, Centro de Investigaciones en Política Internacional (CIPI), Instituto Superior de Relaciones Internacionales (ISRI), La Habana, Cuba. Y Merino, Gabriel (2011) “Globalismo financiero, territorialidad, progresismo y proyectos en pugna” en Revista Geograficando, N°7, Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación, UNLP, ISSN 1850-1885.

oportunidad histórica para hacer frente a la deuda de enormes proporciones de una manera sostenible y volver a la senda del crecimiento".⁷

El sorprendente apoyo dado a la Argentina por periodistas del Financial Times, Washington Post, New York Times, por parte de los grandes Bancos Globales, por algunos funcionarios del gobierno demócrata, por la Propia Reserva Federal de Estados Unidos (que le había enviado una carta al juez Thomas Griesa en la que respaldaba la postura Argentina y que le advertía que con su fallo impediría "la normal y eficiente operatoria de pago"), por el FMI (que ahora formuló una recomendación para los contratos de emisión de deuda que impida el accionar buitre), el Banco Mundial, o intelectuales del progresismo liberal como Stiglitz (premio nobel y ex vicepresidente del Banco Mundial), Krugman, etc., está en relación a este enfrentamiento. Como ejemplo, basta citar la nota editorial del Financial Times (que junto a la revista The Economist constituyen las usinas ideológicas principales de la city de Londres) escrita por uno de sus referentes, Martin Wolf, que lleva por título "Hay que defender a la Argentina de los buitres":

*"Es posible que Argentina sea un caso excepcional. Es más probable que la interpretación de la cláusula pari passu y la capacidad de embargar activos ahora dificulten más la reestructuración de deudas. Un mundo donde la alternativa que tienen los países es pagar en todo o no pagar nada sería tan malo como el que exigía a los deudores elegir entre morir de hambre o ir a prisión. Hay que encontrar un mejor sistema."*⁸

Por el contrario, el principal medio de los neoconservadores del Bloque Americano, se pronuncia contra el gobierno argentino y contra los liberales, contra la idea de una burocracia global que va en detrimento del poder de los tribunales y fondos financieros americanos:

"En vez de negociar un acuerdo con sus acreedores tras los recientes fallos adversos en los tribunales estadounidenses, Argentina está bailando con la posibilidad de otro default y ensuciando la imagen del sistema legal estadounidense."

*"Un default sería tan absurdo que hace pensar en la posibilidad de que Kicillof esté usándolo como una forma de empujar al Fondo Monetario Internacional y a los liberales de America para que intensifiquen su campaña de dejar las negociaciones de deuda en manos de una nueva burocracia mundial. Esto le daría más poder de negociación a los deudores y a los políticos y se lo quitaría a los mercados financieros y a los tribunales de Estados Unidos."*⁹

Es decir, con esta maniobra, los neoconservadores, conservadores liberales y los ultraconservadores radicalizados (constituidos como movimiento político con el Tea Party) pretenden poner en entredicho el poder de los liberales, la burocracia global, el lugar de la city londinense como centro global de las finanzas, la posición del FMI y las reestructuraciones de deuda de acuerdo a los parámetros de negociación establecidos. Al poner en jaque una de las reestructuraciones más grande de la historia, conmocionan el sistema financiero y buscan que la mayor parte de negociaciones de deuda continúen llevándose adelante en EE.UU., bajo su jurisdicción.

Los neoconservadores y sus aliados, que acaban de ser derrotados electoralmente en Colombia (en manos del liberal y globalista Santos, quien es parte de la llamada Tercera Vía formulada por Tony Blair, Gordon Brown y parte de la City de Londres) y en México,

7) Financial Times, 14 de junio de 2014. El banquero deja ver otro aspecto central del canje: ya que como Argentina creció a una tasa promedio de 7,2 por ciento anual entre 2005 y 2010, ese crecimiento llevó al país a pagar a sus acreedores un adicional de 10.000 millones en los últimos nueve años, que permitieron una compensación en la nueva deuda por otro 33 por ciento. También los buitres quedaron fuera de esa tajada de riqueza argentina.

8) Financial Times, 25 de junio de 2014.

9) Editorial de The Wall Street Journal, 28 de julio de 2014.

buscan aislar a la Argentina y llevarla a una situación de default, sobre lo cual montar una corrida financiera y una crisis que cambie el rumbo de la situación. Justo en el momento en que las city's globales, con Londres a la cabeza, llamaba a invertir en Argentina, porque la Argentina comenzaba a hacer los deberes y a alejarse del "estatismo" y el "populismo".

Ello muestra que lo que se denomina "el Imperio", o el bloque imperialista angloamericano con centro en los Estados Unidos, está atravesado por la puja entre un Viejo Imperialismo y un Nuevo Imperialismo, que se refleja en la puja en relación a los fondos buitres vs. Argentina. También se refleja en el debate de política económica entre el "liquidacionismo" monetarista neoconservador, que clama por el ajuste, y el neokeynesianismo financiero, que estimula la hiper-liquidez con tasas de interés por el piso para que el sistema siga funcionando. Hay una fracción avanzada, transnacional y global, predominantemente de ideología neoliberal (y con un ala "progresista" liberal, la "Tercera Vía"), que busca instituir su poder transnacionalizado y en Red. Para este nuevo sujeto social con núcleo en la Red Financiera Global, que emerge como afirmación global de una nueva forma de capitalismo, la superación de EE.UU. como Estado-superpotencia mundial, con su particular lógica territorial configurada bajo formas capitalistas anteriores, se vuelve necesaria para avanzar hacia el nuevo formato imperialista no centrado en una Estado-continental excluyente, sino con una territorialidad desplegada en una red jerarquizada de ciudades financieras globales. A lo que debe sumarse los complejos militares y tecnológicos, en cuya cima se encuentra el Pentágono. Estos constituyen los nodos principales (con EE.UU. como nodo central) que darían forma a lo que como tendencia plantean un Estado Red Global, institucionalizado en un conjunto de organismo globales.

La fracción angloamericana global, que es unipolar pero multilateral (un polo de poder, muchos lados), avanzó con el G-20 (en 1999 bajo el gobierno de Clinton y luego reflató Obama en 2009), muchos de sus cuadros coinciden en avanzar hacia una moneda global a través de los Derechos Especiales de Giro (DEG) del FMI, desarrollan nuevos esquemas de integración global como los acuerdos transatlánticos y transpacíficos, son partidarios del Poder Inteligente y el Soft power para la construcción hegemónica del capitalismo transnacionalizado, observan a la región Asia-Pacífico como centro del conflicto global por la construcción del próximo Orden Mundial¹⁰ y ven como enemigo a la Organización para la Cooperación de Shangai encabezada por China y Rusia, que dieron una perspectiva diferente a los BRICS. Se pretende imponer la "Pax financiera global" y contener los Bloques de Poder emergentes, devenidos en nuevos polos relativos de poder, y a los Bloques de Poder centrales que desafían su dominio. En términos económicos, la fracción avanzada expresa el mayor desarrollo de las fuerzas productivas dentro del capitalismo financiero transnacional, con lo cual busca expandir su dominio sobre los emergentes y tiene capacidad para conducir económicamente dichos territorios sociales en cadenas globales de valor descentralizadas e hiperespecializadas en lo local. Para ello es necesario disciplinar a la vez que estabilizar el mundo, devenir de una fase económico-corporativa de la dominación a una fase hegemónica que se sustente en instituciones globales.

Por otro lado, la fracción americana aferrada al viejo imperialismo de posguerra, unipolar y unilateral, comandada por los conservadores liberales y los neoconservadores (que tiene al indomable Tea Party como su expresión de derecha más radicalizada), necesita conservar el dólar como moneda mundial, el poderío del complejo industrial-militar del Pentágono como núcleo de la economía estadounidense y de la supremacía imperial (de

10) Ver el artículo de Hillary Clinton en la revista *Foreign Policy* "America's Pacific Century", 11 de octubre de 2011.

todo el complejo y no sólo en sus desarrollos tecnológicos más avanzados). Impulsa el ALCA para ampliar un Estado Continental desde el cual mantener su condición dominante en el Orden Mundial, y necesita desarrollar la “diplomacia militar” (sobre la diplomacia financiera) para imponer sus intereses. Además, las guerras convencionales con gran movimiento de tropas son un gran dinamizador del complejo industrial militar del Pentágono y, por lo tanto, del llamado “keynesianismo militar”.

El conflicto con los “buitres” es de carácter geopolítico y tiene considerables implicancias estratégicas. Se da en medio de una guerra financiera que forma parte de la lucha por la configuración del Orden Mundial. En este contexto, podemos observar tres escenarios posibles para el país:

1- Pagar y cumplir con el fallo de Griesa, subordinándose al golpe de los neoconservadores. Económicamente, esto resulta prácticamente imposible y llevaría a un quiebre de la Argentina, no tanto por la merma de las reservas sino por el reclamo del conjunto de holdouts y el conjunto de bonistas reestructurados (casi 93% del total).

2 Negociar con Griesa y los fondos buitres (o los buitres neoconservadores para ser más precisos), estrechando la alianza con los neoliberales, el FMI, el gobierno de Obama y la city de Londres, es decir, el Bloque Global angloamericano. Una opción muy factible en este escenario es la compra a los buitres de los bonos por parte de algunos capitales financieros locales y extranjeros como Soros, Eurnekian, Elsztain, etc. auspiciado por el Citigroup y el banco Barclays, a cambio de facilitar inversiones en Argentina e influir decisivamente en la política económica de gobierno. Esto puede incluir, como en algún momento se mencionó, a los bancos americanos que quedaron fuera del canje (JP Morgan y Bank of America). También implica avanzar con una normativa que regule las reestructuraciones e impida el accionar de los buitres a través del FMI.

3- Poner otro lugar de pago para los bonistas que no esté al alcance de los halcones americanos, avanzar con acciones legales en la ONU profundizando la alianza G-77 + China y cambiar-profundizar un nuevo esquema de alianzas internacionales (más allá de la región), que incluye al Vaticano-Francisco.

También podríamos agregar otras dos opciones que no fueron incluidas porque no están en la discusión, como es un nuevo canje de bonos y la revisión de la deuda y el no pago, pero que pueden surgir con mayor fuerza a medida que se profundice el conflicto.

Argentina optó por avanzar con la tercera opción. Esta es una salida táctica defensiva que impide en lo inmediato caer tanto en manos de neoconservadores, como de los neoliberales, y trata de generar una forma de sortear el golpe del Griesa-default. Ello implica un distanciamiento con la fracción financiera global angloamericana que rechaza la presentación Argentina en la ONU, rechaza el cambio del lugar de pago (Ley de Pago Soberano) y rechaza el esquema de Alianzas con el que avanza argentina. Sin embargo, mantiene su enfrentamiento con los buitres neoconservadores, ya que dicho accionar golpea y desestabiliza el sistema financiero global. Por ello, la reforma que propone el fondo implica que la cláusula de pari passu no signifique la obligación de hacer pagos prorrateados a todos los acreedores, sino que la cláusula de tratamiento igualitario debe interpretarse como que todos los acreedores tienen el mismo tratamiento legal. La otra cláusula que se busca modificar es la de acción colectiva a través de la creación de una “mayoría calificada” de acreedores capaz de imponer criterio al conjunto. Es decir,

establecer que si el 75% de los acreedores acepta la renegociación de deuda, ese criterio se haga extensivo a la totalidad y limite los derechos a posteriores demandas de quienes hoy quedan afuera para litigar.

El golpe de mercado encabezado por los buitres “americanos” y el escenario internacional en el que se agudizan las contradicciones entre los polos de poder mundial y se profundizan las tensiones entre el polo global angloamericano y los bloques emergentes, implica un cambio estratégico fundamental para la Argentina y para la región en su conjunto. Por ello se debaten esquemas de poder posibles, que cambian la ecuación de poder en cada caso.

La Argentina se ve obligada a profundizar un conjunto de políticas tendientes a aumentar los niveles relativos de autonomía, que necesariamente guardan relación con mayores grados de independencia económica y, en este caso, particularmente en materia financiera. Especialmente en un momento en donde los BRICS lanzan dos instituciones financieras internacionales en competencia con las instituidas por los países capitalistas al finalizar a Segunda Guerra Mundial en Bretton Woods: un Banco de Desarrollo (símil Banco Mundial) con un capital inicial del 100.000 millones de dólares y un fondo mediante un Acuerdo de Reservas de Contingencia (símil FMI) con un capital inicial de 50.000 millones de dólares, para hacer frente a problemas de balanza de pagos, corridas, etc. Esto se hace en un escenario en donde los reclamos para democratizar las instituciones financieras de posguerra no fueron escuchados, ya que no se acepta que se refleje un creciente multipolarismo en las instituciones del orden Mundial (muy distinto del multilateralismo unipolar), por lo cual entran en crisis dichas mediaciones; y en el contexto de una “guerra financiera” que puede golpear a cualquier bloque emergente en cualquier momento, especialmente en una situación de baja en los precios de los commodities que deja expuestos a algunos países como Brasil.

En este sentido, existen condiciones para hacer de la crisis una oportunidad histórica y desarrollar una opción estratégica que resuelva el problema de la soberanía financiera en un mundo inestable, en transición y en plena guerra. Esto es, avanzar definitivamente con el Banco del Sur, más un Banco de Desarrollo del Sur y un Fondo Soberano del Sur, nutridos por las importantes reservas internacionales de los países miembros, junto con el desarrollo de una calificadora de riesgo del Sur y, progresivamente, una moneda del Sur. Y en el plano local, avanzar con una nueva ley de servicios financieros para completar el cambio en la Carta Orgánica del Banco Central, que permita que el ahorro argentino sea utilizado para desarrollar y transformar soberanamente nuestra matriz productiva y el problema de la vivienda.

Sin ello no hay condiciones para ningún país de la región de dejar de ser dependiente. Incluso en el esquema BRICS los países de la región quedan como actores subordinados de las estrategias de China y Rusia, sin un bloque regional de poder que vaya desarrollando un Estado Continental Plurinacional Suramericano-Latinoamericano.